

OCTAVA UNIDAD: La rapidez en la lectura. Las fijaciones.

8.1 Objetivo general: Que el alumno desarrolle la velocidad en lectura.

8.2 Objetivos específicos: Que el alumno:

- Comprenda la necesidad de leer con mayor rapidez.
 - Se ejercite en el desarrollo de la visión periférica.
 - Norme su actitud al leer.
-

8.3 Recursos didácticos: Contenidos teóricos de la presente unidad y ejercicios de la misma.

8.4 Actividades:

- Lectura y comprensión del aspecto teórico.
 - Ejercicio: Desarrollo de la visión periférica.
 - Ejercicio para agilizar la percepción.
 - Ejercicio: trabajos.
-

8.1 Teoría de las fijaciones.

Antes de describir en detalle las causas de este impedimento se debe señalar cuál es el trabajo de los ojos en el proceso de lectura.

Es sumamente importante que el lector advierta que los ojos, al recorrer una línea impresa, no realizan un movimiento continuo, sino que éstos hacen pequeñas pausas, a intervalos regulares de tiempo. Estos movimientos continuos de los ojos son fáciles de comprobar. Pida el lector a una persona que tome un libro o un escrito cualquiera y que coloque la parte superior de la página a nivel de sus ojos, a una distancia normal. Sitúese frente a él, pídale que lea dos o tres líneas. Podrá observar los movimientos anteriormente mencionados.

Es, a veces imposible comprender como antes de todo
acto realizable se acumulan tensiones que pocos al-
canzan a satisfacer, a pesar de que la ilusión con-
tiene en sí dicho acto.

Es decir, que la vista se fija en cada palabra del principio al fin de la línea, y luego realiza un movimiento rápido de regresión para retomar la línea inmediata inferior, y así sucesivamente.

La investigación de estas fijaciones nos dice que la duración de cada una de ellas es, aproximadamente, de 1/5 de segundo. Este valor es constante para todas las personas.

Los ojos, de todos modos, nunca realizan movimiento lentos. Esto es fácilmente comprobable si en una habitación miramos alrededor nuestro. Notaremos que los ojos hacen pausas de muy corta duración y luego saltan para percibir otra imagen, y así sucesivamente. El tiempo que necesita nuestro aparato óptico para percibir un objeto cualquiera, es de 1/100 de segundo. Esta experiencia puede realizarse usando un taquistoscopio. Es éste un aparato que consiste en un proyector de diapositivas, al cual se le ha agregado un obturador de cámara fotográfica, que está graduado para que su velocidad de cierre sea de alrededor de 0.01 segundo. Si proyectamos en una pantalla imágenes cualesquiera, el observador podrá informar lo que ha visto, ya que ha tenido el tiempo justo para percibir las. Pero si en lugar de imágenes de objetos concretos se proyectaran símbolos, como por ejemplo palabras, el observador, que en este caso además de realizar la operación de percibir debe interpretar, no estará en condiciones de informar qué es lo que ha visto. Esta es la razón por la cual el tiempo de fijación de lectura se aumenta a 1/5 de segundo. Se debe interpretar como un paso siguiente a la percepción, y este trabajo mental requiere más tiempo.

Obviamente, si el tiempo por cada fijación no puede acelerarse será la disminución del número de fijaciones por línea la que aumentará nuestra velocidad de lectura.

Analicemos matemáticamente lo que esto significa. Si 1/5 de segundo es la duración de cada fijación, la cantidad de fijaciones posible por segundo asciende a 5. Por lo tanto, el máximo de fijaciones por minuto serán de 300 (más es imposible porque no se puede reducir el tiempo mínimo de 1/5 de segundo por cada una). Además, debe tenerse en cuenta que el movimiento que realizan los ojos al saltar de una pausa a la otra insume, aproximadamente, el 10% del tiempo total, lo cual nos indica que, en realidad, el máximo posible de fijaciones por minuto alcanza sólo a 270.

Una persona que en las condiciones más ideales pudiera leer a razón de 3 palabras de longitud media por fijación, a un ritmo constante, sin hacer ninguna regresión, con una perfecta concentración, etc., estaría leyendo a una velocidad de 810 ppm.

1/5 seg. — 1 fij.	En cada	a) 1 pal. — V = 300 ppm.
1 seg. — 5 fij.	fijación se	b) 2 pal. — V = 600 ppm.
1 min. — 300 fij.	reconocen:	c) 3 pal. — V = 900 ppm.
		d) 4 pal. — V = 1,200 ppm.

Pero a cada una de estas cifras debe descontársele el 10% que corresponde al tiempo empleado en el movimiento:

a) 1 pal. — V = 270 ppm.
b) 2 pal. — V = 540 ppm.
c) 3 pal. — V = 810 ppm.
d) 4 pal. — V = 1,080 ppm.

Conviene advertir, además que nuestros ojos poseen dos tipos de visión:

- a) Central.
- b) Periférica.

La capacidad de reconocimiento de la visión central es sumamente limitada y alcanza aproximadamente la longitud de dos palabras relativamente cortas (siete u ocho letras), lo cual es siempre mayor a la de la persona que realiza una sola fija-

ción por cada palabra. En este último caso el sujeto pierde una gran parte de su capacidad. Veamos cuál es el efecto en el siguiente gráfico:

La mención de Alemania o de Inglaterra basta para demostrar la importancia de las culturas germánicas.

(J. L. Borges, "Antiguas Literaturas Germánicas").

Donde las elipses achatadas representan el foco de visión central, observamos que estas elipses se superponen y que cada una de estas superposiciones representa un desperdicio en la percepción y el reconocimiento, ya que el lector no aprovecha al máximo sus potencias visuales.

Veamos ahora un gráfico donde este problema ha sido superado:

Platero lo miraba fijamente y sacudía, con un ruido blando, una oreja. Me miraba absorto y sacudía la otra.

(Juan Ramón Jiménez, "Platero y yo").

En este gráfico no se observan superposiciones innecesarias que equivalen a repeticiones o reperiencias. Ahora bien, el gráfico anteriormente señalado es válido para la visión central o focal, cuyo ángulo es, aproximadamente, de 3 grados. La visión periférica de nuestros ojos tiene una amplitud angular muy grande: casi 180 grados. Es claro que no es posible utilizar exclusivamente este tipo de percepción lateral para leer. Pero cuando estamos en presencia de textos de dificultad media o menor, es posible, sí, reducir el número de fijaciones por línea, dejando a la visión periférica lo que no ha sido captado por la

central o focal. Esta concesión tiene sus límites. No es posible confiar a la visión lateral palabras largas o más de una de ellas, sino que, en general serán las preposiciones, artículos, conjunciones, sílabas iniciales o finales, etc., las que caerán dentro de esta categoría.

Por ejemplo: si un escrito consta de nueve palabras por línea al leer en nueve fijaciones (una palabra), tardaríamos 3 veces más que si lo hiciéramos en tres fijaciones:

En pleno crepúsculo el pueblo cobraba agitación, temblor de vida. Las cabezas de los primeros hombres aparecían en el último punto de la carretera como las embarcaciones en el soneto de Heredia.

(Eduardo Mallea).

Es claro que para poder reducir el número de fijaciones por línea es necesario poder recorrer un tramo más largo de letras, o los espacios correspondientes, por cada renglón. La experiencia demuestra que la mayoría de las personas poseen la capacidad natural de poder leer más de una palabra en cada pausa. Pero aún así, es algo que conviene practicar para poder ampliar el espacio de reconocimiento con la utilización de la visión periférica correspondiente.

Debe advertirse, así mismo, que la posibilidad de reconocer un mayor número de palabras por fijación está íntimamente relacionada a la dificultad del vocabulario. Es decir que si las palabras resultan familiares, el lector no tiene inconveniente en captar dos o tres por vez, pero si los términos resultan oscuros o totalmente desconocidos, se verá obligado a concentrar su aten-

ción en cada uno de ellos. En los casos en que no exista un material de lectura intrincado (en cuanto a su vocabulario), sino en lo que respecta a su contenido, el lector no tendrá más remedio que reducir el espacio de reconocimiento a una sola palabra. Es decir que, en este asunto, como en todos los demás que conciernen a la racionalización de la lectura, lo importante es tener esa capacidad de adaptación que se denomina flexibilidad.

El ejercicio siguiente encierra el propósito de que el lector aumente su tramo de reconocimiento, primero en lo que respecta a la visión central o focal, y luego, a la periférica.

En las pirámides de palabras, que van a continuación, el lector deberá fijar su vista en la línea vertical imaginaria de arriba hacia abajo, utilizando el visualizador. El visualizador es una tarjeta calada que permite percibir una línea por vez. Es conveniente marcar la línea hasta la parte que se percibe con claridad con el objeto de comprobar los progresos.

8.2 DESARROLLO DE LA VISION PERIFERICA

si
suelto
una fuerza
equivalente la
incrustación basal
comenzaremos excusando
bonoarense, provinciales
diplomas y premios destacados
ministerios y secretarías deberán

a
pesar
conviene
indistinto al
restrictivo penal
pisos de mármol verde
impresión y editorial rara
establecimiento industrial de
micromundo del periodismo estatal

en
cresta
diplomados
fantasmagórico
disponibilidad por
anticonstitucionalmente
rimbombantemente alcanzaría
odontólogos especializados para
música de carácter archipopular era

8.3 Recomendaciones para el control de las fijaciones.

Es probable que el lector no sepa en qué forma debe controlar el número de sus fijaciones. Para ello debe tomar las siguientes providencias:

- a) No comenzará nunca las líneas por la primera letra de la primera palabra, porque de este modo desperdiciará gran parte de su capacidad perceptiva, ya que todo lo que se encuentra a la izquierda del punto de fijación permanece en blanco.

Platero es pequeño, peludo, suave, tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Sólo los espejos de azabache de sus ojos son duros cual dos escarabajos de cristal negro.

Juan R. Jiménez.

- b) No realizará nunca la fijación final de la línea en las últimas letras de la última palabra, porque tampoco aprovechará todo el campo visual a la derecha de su punto de fijación.
- c) Posee ya dos fijaciones establecidas. Por lo tanto, si en una página existe un margen izquierdo y otro derecho (que son los que vemos), su representación mental deberá correr dichos márgenes —por lo menos un centímetro—, hacia la derecha el margen izquierdo y hacia la izquierda el margen derecho. Entre dichos límites no le resultará difícil proponerse el número aproximado de fijaciones. Por ejemplo: tres al principio, para luego reducirlas a dos y a una, sucesivamente. Contando las otras dos fijaciones establecidas, se obtendrá un resultado de cinco, cuatro y tres, respectivamente.

Buscando reposo, después de rudas fatigas, de estas que rinden el cuerpo y envenenan el alma, quise visitar las montañas de mi tierra natal, ya para renovar impresiones apenas esbozadas en un libro, ya para refrescar mi espíritu en presencia de los parajes donde transcurrió mi primera edad.

Joaquín V. González.

(Lectura a cinco fijaciones por línea).

8.4 Ejercicios para agilizar la percepción.

Ciertas personas, al leer, mueven la cabeza siguiendo la línea impresa de izquierda a derecha, como si su punto de "orientación" fuera la nariz. Resulta evidente que cualquier adulto que se coloque delante de un libro común podrá, con sólo mover los ojos, abarcar perfectamente toda la línea.

Este es un problema fácil de detectar y de controlar en cuanto el sujeto lo hace conscientemente.

Otro problema muy común en los lectores es el de la vocalización. Esta puede ser de dos formas: consciente e inconsciente. En la primera el lector repite cada palabra leída al pronunciarla a media voz. El segundo tipo se aplica a aquellos que no articulan los sonidos con la lengua o los labios y que sólo utilizan la laringe. Ambos tipos de vocalización restan velocidad a la lectura, deben eliminarse. Para superar el segundo tipo se recomienda al lector que coloque, mientras lee, sus dedos índice y mayor de la mano izquierda extendidos sobre el cuello, a la altura de la nuez de Adán (cartílago tiroides). Si dicho fenómeno ocurre, el lector, con este procedimiento, dejará de producir vibraciones y eliminará la vocalización inconsciente.

En los siguientes ejercicios deben tomarse en cuenta las observaciones anteriores.

EJERCICIO PARA AGILIZAR LA PERCEPCION

paranoico	intervencionismo	ostentoso
parisién	alocado	pintita
cremallera	linotipo	pseudocientífico
artísticamente	anticonstitucional	prosódico
perfeccionista	descomunal	ascético
minoritario	natalidad	mundano
microscópico	ciolópeo	inadvertidamente
contrarrevolucionario	ecológico	entomología
piramidal	geométricamente	topología
cautivadoramente	obispado	rotoso
amperímetro	escozor	bibliográfico
ansiosa	parental	ingravedez
pisoteada	atomicidad	jovialmente

creosota
pomposamente
ortografía
ontológico
dinosaurios
contagioso
interesar
presentimiento
presidiario
frecuentación
constantemente
astillado
inenarrable
naranjazo
alienación
retóricamente
obligatorio
escasez
juramento
retorcimiento
filantropía
insospechadamente
localización
lubrificación
geriatria
irracional

prístino
precariedad
cloacal
hereditario
pleistoceno
continuidad
propuesta
miramiento
aferradamente
habitabilidad
instituído
hacendado
ilegibilidad
pelagatos
mortecino
resultante
asado
milenios
restauración
flojedad
precintado
timorato
menosprecio
amputado
arquitecto
gelatiniforme

TRABAOJOS

saldo	salto	arte	parte
salda	saldo	dude	pude
alto	apto	haya	aya
coma	cima	silla	milla
bella	bullá	mata	meta
bata	bala	gema	lema
pillá	silla	apartar	aparear
plancha	planea	lama	lata
ciño	riño	cribar	eriar
mella	malla	pela	cela
saben	salen	pillá	pilló

escuetamente
nivelación
mística
astrología
homeopático
solucionar
devastada
desagradecidos
fotograbado
inestabilidad
microfotografía
anatómicamente
minuciosamente
pedestre
desmayadamente
desempate
tornillo
hipocrático
otoñal
soldadesca
tetrarquía
zapatilla
subestimado
lobreguez
implume
jesuitismo

soja
tala
paja
moza
niño
mamá
perro
marro
opuesto
cuesta
cada
sala
niño
apuesta
marra
rata
lema
tiña
cerro
rito
proyector

sola
mala
maja
mota
tiño
mala
cerro
sarro
puesto
puesta
eeda
tala
ciño
opuesta
malla
cata
lima
tina
carro
rizo
protector

quilo
soltar
meto
aparar
pela
salgo
gama
añora
sola
ceño
mentar
marro
cita
gana
aparear
criba
creces
ojera
pena
remar
quiero

quiso
saltar
mito
apartar
vela
saldo
gana
atora
sala
ciño
sentar
tarro
cuita
gama
apalear
crica
cremes
oreja
pela
retar
quieto

RECONOCIMIENTO DE PALABRAS

banda	pando
banca banco banda bando	pancho páncreas panco pando
curare	odisea
curar curare curasao curato	odiar odioso odisea odiosa
omega	cuba
omega omento ominar omitir	cubano cubeta cuba cubuerta
orejar	comba
oreja orejear orejita orar	comba combar combate coma
plaza	bruto
plaza plazo plauso playa	burro burra bruto brusco
rector	arrimo
rectal rector recto rectoral	arriero arrime arrimo arroba
sazonar	antro
sazón sayón saya sazonar	antro anual anuario anublar
timbal	marea
timba timbal timar timbre	marea marear marejada mareo

viciar	diluvio
vicio vicia viciar vicioso	dilatar dilato diluvio diluir
papiro	corral
paísa papiro papudo papo	corra correa correr corral
ruido	botica
rudo ruin rugir ruido	bota botar botero botica
signo	apoyar
signo signar sigo siga	apoyar apoyo apostar aposta
tarraja	general
tarro tarta tarraja torta	general generala genial genio
brega	bruñir
brecha brega bregar brebaje	bruma brumoso bruno bruñir
tuco	rastro
tubo tuco tuerto tumbo	rastro rastreo rastrear rastrero
hilera	fresa
hilo hilera himno hincar	frente freno fresa fresca

EJERCICIO PARA AGILIZAR LA PERCEPCION

aportación	níquel	evaluación
cuantitativo	calificativo	cosaco
casaca	mérito	esclavo
esclavitud	universalidad	premisa
perfeccionamiento	magno	recalada
aterrizar	wagneriano	yuca
palmera	sombrero	estipulado
ferrocarril	gruta	sanatorios
citología	surco	sistemáticamente
despreciativo	gauchesca	oloroso
sabiendas	equivocado	cloaca
mirador	idiosincracia	neologismo
culturalmente	inferior	palpable
ceniciento	altivo	arribo
impudor	ministerial	atónito
subsecretario	posesión	funcionario
administrativo	republicano	impedimento
impositiva	ordenamiento	clarísimo
ingeniero	automotores	avenida
armónicamente	atribulado	fantástico
preponderante	ilusorio	biológicamente

preconsciente	precipitación	intranquilidad
oseurantismo	plataforma	pictórico
interminable	extremadamente	singularísimo
practicante	rotulado	punción